



CAZADORES DE HISTORIAS

Una aventura inesperada hacia la libertad

Por Samuel Felipe Villanueva Serna
Estudiante de 6º Grado - Colegio Corazonista Medellín



Había una vez un niño llamado Pachit. Él era un niño fuerte e inteligente, muy cariñoso con su familia y amante de la naturaleza. Pachit estaba en casa con sus padres y cuando anocheció se fue a la cama para dormir. Cuando estaba dormido, empezó a soñar que se encontraba sentado en un trono hecho de madera, hojas de todos los colores del arcoíris y mucho musgo verde y fresco, cientos de animales lo rodeaban y miraban con agrado y gratitud.

Cuando despertó estaba en la selva con la ropa rasgada como de sobreviviente y con una lanza en su mano derecha. Pachit no sabía dónde estaba, pero de pronto vio una tarántula que saltó hacia él lo mordió sin aplicarle su veneno, solamente lo adormeció y lo envolvió en su telaraña. La tarántula lo arrastró y lo entregó al malvado "Rey Cobra", quien tenía aspecto escalofriante, con tres cabezas y ojos de fuego, y este rey con sus colmillos le quito la red. Al reanimarse Pachit, el rey le dijo: ¿Eres el gran Pachit del que tanto me hablan y que liberas a todos? Guardias, ¡ENCIÉRRENLO!

Pachit quería sentarse y al hacerlo en un rincón, encontró un clip dorado mágico y utilizó el truco del clip mágico para abrir las puertas de su celda, y como es tan generoso abrió con el mismo truco las celdas de los demás prisioneros.

Cuando al fin era libre, vio un portal y decidió entrar en él, dándose cuenta de que estaba en la dimensión CREADORA, en donde las personas que tienen fe y nobleza en su corazón pueden hacer realidad sus sueños.

Pachit encontró unas pieles de oveja para hacer su cama, gallinas y cabras para comer los alimentos que ellas fabricaban y le ofrecían, también encontró mucha madera seca y dura y acero que utilizó para construir la casa, una mesa y un pico filoso. Con el pico Pachit extrajo de las rocas oro, diamantes y otros metales que utilizó para hacer una armadura y sobrevivir.

Pachit recordó, que en un libro que había leído en la biblioteca de un extraño brujo, él podía crear su propio portal mágico con todos los elementos que tenía y con su imaginación. Pachit deseaba liberar a los seres que necesitaban ayuda. Por ello construyó el portal, pasó a través de otro portal construido por la dimensión CREADORA y llegó a un mundo nuevo donde había esclavos y habitaba un dragón acompañado de muchos soldados que lo protegían y una extraña torre de piedras rojas. Pachit se dio cuenta de que la torre le daba energía al dragón y lo regeneraba cuando estaba sin fuerzas. Entonces Pachit tuvo una idea maravillosa, destruiría las rocas rojas de la torre primero, y luego atacaría al dragón, para finalmente liberar a todos los demás.

Cuando logró vencer al dragón, observó con sorpresa que a su lado existía un huevo, y recordó, según sus lecturas, qué debía hacer. Tomó el huevo con un gancho y lo quemó, porque si no lo hacía, nacería otro dragón de inmediato.

Después Pachit salió del portal y llegó nuevamente al trono de madera y hojas donde se sentó nuevamente victorioso y todos lo alababan con sus cánticos. De un momento a otro se dio cuenta de que todas esas maravillas habían sucedido mientras dormía en su habitación.

Sfern

